

CARACTERIZACIÓN PSICOPEDAGÓGICA DEL PROCESO DE PREPARACIÓN TÁCTICA DE LOS ESGRIMISTAS ESCOLARES DE ALTO RENDIMIENTO (Revisión)

Characterization psicopedagogical of the process of tactical preparation of the school swordsman of
high yield

Lic. Michel Abigail Tejeda-Piñeiro, Profesor y Metodólogo de Esgrima de Alta competencia,
mtejedap@udg.co.cu, Cuba

MSc. Maikel Tejeda-Piñeiro, Profesor Auxiliar de la Facultad de Cultura Física, Universidad
de Granma, mtejedap@udg.co.cu , Cuba

RESUMEN

En el presente artículo se pretende lograr una caracterización psicopedagógica del proceso de preparación táctica de los esgrimistas escolares de alto rendimiento, a partir del enfoque de las fases pedagógicas y psicológicas que intervienen en dicho proceso, y mediante su relación se origina la fase psicopedagógica. Se ofrecen elementos contentivos de observaciones y análisis a los procesos psíquicos superiores presentes en los entrenamientos, entre ellos, los intelectuales, afectivo-motivacional y volitivos, así como su organización en los aspectos de la pedagogía.

Palabras clave: Esgrima, preparación táctica, psicopedagógica, psicología, pedagogía, fases

ABSTRACT

Presently article is sought to achieve a characterization psicopedagógica of the process of tactical preparation of the school swordsman of high yield, starting from the focus of the pedagogic and psychological phases that you/they intervene in this process, and I eat by means of its relationship he/she originates the phase psicopedagógica. They offer elements contentivos of observations and analysis to the processes psychic present superiors in the trainings, as the intellectuals, affective-motivational and volitional, as well as their organization in the aspects of the pedagogy.

Key Words: Fencing, tactical preparation, psicopedagógica, psychology, pedagogy, phases

INTRODUCCIÓN

La pedagogía concentra su atención en el estudio de la actividad del educador y del educando en correspondencia con la concepción característica del proceso pedagógico. Sobre esta se elabora la teoría y la metodología de su dirección, organización y se perfeccionan el contenido, los métodos, procedimientos y los medios. Se destaca la base orientadora de la acción en el proceso enseñanza-aprendizaje de la preparación táctica, a partir de los procesos intelectuales con los cuáles el esgrimista se hace consciente, comprende las acciones que deben realizarse para el desarrollo de las habilidades de planificar, controlar, su vínculo estrecho con la ejecución, y los mecanismos de carácter regulador donde se analiza la calidad de la comprensión, ejecución y del resultado obtenido.

Por otra parte, favorece el desarrollo de habilidades importantes, como la toma de decisiones argumentadas, el autocontrol, la autovaloración y su resultado, elemento esencial en el perfeccionamiento de la autorreflexión, donde el esgrimista acepte o rechace de forma consciente sus logros y dificultades y sea capaz de reflexionar sobre su propia actividad y la del adversario. Ello se adquiere durante el trabajo de enseñanza y entrenamiento tenaz, cuya base es el aprendizaje y el progreso deportivo.

Se analiza la proyección metodológica a modelos que anteceden, cuales son: las fases psicológicas de la acción táctica, expuesta por Mahlo, F. (1983) y las fases psicopedagógicas de Morales, A. (2002), las cuales representan un complejo proceso pedagógico que se basa en primer lugar, en la elevada actividad de las percepciones musculares-motoras y visuales del deportista. Se es consecuente con los estudios de Núñez, C. y Milanés, V. (2010), seguida para formar la concepción táctica del competidor y las subdirecciones presentes en este proceso de preparación del deportista.

No obstante, se revela la ausencia de alternativas de tratamiento al proceso de preparación táctica, su conocimiento y trato, perjudicándose el proceso de formación de habilidades en sus contenidos. Estos argumentos introductorios son expresión de la necesidad de realizar una caracterización psicopedagógica del proceso de preparación táctica de los esgrimistas escolares de alto rendimiento,

DESARROLLO

Durante la enseñanza de los elementos tácticos los esgrimistas conocen en primer término los rasgos externos de los movimientos y acciones. Este conocimiento se logra gracias a la demostración organizada de las acciones motoras que se estudian. Su eficacia en estas condiciones depende de la capacidad del profesor para destacar los eslabones fundamentales de las medidas y de la efectividad de las percepciones visuales de los alumnos.

Ponce, J. (1988), es del criterio de que al anticipar con la palabra el ejercicio que se aprende, el profesor de ese modo crea la condición óptima para la ulterior organización del proceso de percepción de las acciones motoras propias. Solo cuando se orienta mediante la representación previa acerca de aquello a lo que se debe prestarle atención en el objeto demostrado, ella se produce de manera consciente, con claridad del objetivo, con la atención agudizada, ello conduce a la percepción exacta y correcta del objeto.

Al evaluar el componente psicológico de la preparación de los esgrimistas cabe destacar, que un amplio grupo de contenidos de la esfera psíquica, se comprometen con el rendimiento durante el entrenamiento y competición, o sea, procesos, estados y cualidades psíquicas, las cuáles responden a las exigencias físicas, técnicas, tácticas y psicológicas. Ello constituye el sustento de la formación de un estado óptimo de disposición psicológica para el enfrentamiento exitoso a los retos presentados en forma de obstáculos y dificultades al competidor.

En la categoría escolar comprendida entre los trece y dieciséis años, el adolescente se encuentra inmerso en una serie de transformaciones cómo la actividad de estudio, su contenido y perfil. Este carácter de la enseñanza unido a la ampliación de la experiencia de los esgrimistas, favorece el surgimiento del pensamiento teórico, y un nivel superior de su actitud cognoscitiva hacia la realidad, la cual sirve de base para la aparición de intereses profesionales y deportivos. Castellanos, R. (2003), manifiesta: “el pensamiento teórico es un raciocinio de conceptos abstractos, que permite realizar reflexiones basadas en conceptos, elaborar hipótesis como juicios enunciados, los cuáles pueden comprobar, a través de un proceso deductivo de lo general a lo particular” (p. 78).

El desarrollo intelectual del esgrimista en estas edades se caracteriza por tomar una serie de habilidades en el pensamiento, pues se considera, y al tener en cuenta los criterios de Guétmanova, A. (1989), que permite fundamentar sus juicios, exponer sus ideas lógicas,

llegar a generalizaciones amplias, ser crítico con relación a determinada teoría y a su propio pensamiento. Utiliza formas lingüísticas del pensamiento abstracto, expresa las características adoptadas por la relación ideología y lenguaje en un nuevo nivel cualitativo del desarrollo. No obstante, estos logros aún presentan determinadas limitaciones. Las teorías elaboradas por el adolescente son simples y en ocasiones carecen de fundamentación y de elementos creativos, igual las argumentaciones dadas a sus juicios, aunque son capaces de resolver problemas vinculados o no a los contenidos de estudio, con mayor rapidez, facilidad y efectividad con respecto a los escolares primarios.

Arkayev, V. A. (1980), plantea que en la Esgrima... las acciones se realizan con rapidez y dinamismo, en períodos de tiempo y espacio delimitados, con movimientos muy precisos y ajustados a las situaciones competitivas, determinado por la capacidad coordinativa del esfuerzo, muy marcado en función de las medidas ejecutadas por el contrario. Este deporte requiere del avance especializado de un conjunto de percepciones, en la ejecución satisfactoria de cada uno de los movimientos técnicos y de las acciones tácticas ejecutadas.

Por ello, Díaz, J. A. (2010), es del criterio que... la percepción y representación de la dirección del movimiento está relacionada con los cambios de posición del aparato motor en relación con todo el cuerpo, desempeñan también un importante papel las percepciones visuales, y pasan a ser las predominantes. En su formación juegan un papel significativo la duración del movimiento y también la respuesta surgida por la actividad del aparato vestibular...

Por tanto, el conjunto de sensaciones músculo-motoras al ejecutar las acciones técnicas y tácticas, juegan un gran papel en la elaboración de la capacidad general de dirigir el cuerpo al cumplir las más variadas tareas motrices y constituyen la base de la coordinación correcta de los movimientos, la observancia de la correspondencia entre la posición inicial, la actividad del aparato neuromuscular, el grado de resistencia del medio y el carácter de los movimientos y acciones. En relación con esto al aprender las diversas acciones técnicas, adquiere importancia la exigencia de efectuar el movimiento de la manera más completa y acabada.

Es característico en los esgrimistas, la necesidad de recurrir a una exacta apreciación de la duración de los movimientos en correspondencia con la labor del contrario, de ahí el

progreso de la percepción del tiempo. De esta forma debe poseer una alta agudeza para valorar el tiempo a transcurrir las acciones y el combate.

Las percepciones visuales de la sustitución sucesiva de las imágenes y objetos circundantes, ayudan también a determinar la velocidad de desplazamiento y de la ejecución correcta del movimiento en el espacio. La dinámica y los cambios bruscos de posiciones, exigen el perfeccionamiento de las sensaciones de equilibrio, las cuáles le permiten adaptarse y atemperarse a estas exigencias.

A su vez, es imprescindible mejorar la capacidad de reacción compleja a fin de poder brindarle variadas respuestas a las diferentes situaciones de ataques y defensas ejecutadas por el contrario, donde la mayoría son desconocidas para el esgrimista y debe anticiparse a las acciones del oponente. La misma está precedida por el proceso de previsión de la situación técnica ejecutada por el adversario, y es típica la capacidad de inhibirse ante las diferentes fintas y acciones de engaño realizadas por el contrincante.

Algo semejante ocurre con la orientación espacial pues se ejecuta, por lo general, en áreas muy limitadas por las reglas. En tal sentido, los esgrimistas deben conocer la posición ocupada en la pista frente al adversario, a veces están privados de la percepción visual para determinar si está más o menos cercano o lejano de la línea límite del terreno y acudir a la capacidad de valorar con exactitud el espacio donde se encuentran y orientarse en esa dirección para tomar una decisión apropiada. La misma es imprescindible para la obtención de altos resultados competitivos. Saber ubicarse en el lugar adecuado, adoptar la posición correcta, estar en tiempo y forma en el momento adecuado, son aspectos importantes. Desde luego que esta no es solo espacial sino también temporal.

Desde otra perspectiva, Colectivo autores. (2006)... la ejecución rápida y precisa de las acciones tácticas está asociada a la capacidad que tienen para orientar de forma centralizada la atención, o en su defecto, distribuir esta en los diferentes componentes de su ejecución propia y de las variaciones de las ejecuciones de cada una de las acciones del contrario. La concentración de la atención juega un papel importante en la penetración de aquellas intencionalidades del oponente respecto a la ejecución a realizar...

Se caracteriza también por la distribución de la atención en tanto que debe ser capaz de valorar los diferentes puntos de acción del adversario al saber: los movimientos de los pies y sus desplazamientos, los movimientos de cadera, cabeza y las manos. Ello permite utilizar

toda la información necesaria y en consecuencia, elaborar las respuestas más avenidas a las situaciones dadas en el combate.

En consecuencia, el pensamiento táctico le admite prever la situación, la capacidad para anticiparse, valorar lo que ocurre durante la ejecución inmediata de las acciones competitivas y en efecto, brindar las respuestas más apropiadas, lógicas, racionales, a la salida del problema planteado. La elección de las soluciones tácticas adecuadas para cada situación del combate está relacionada con el pensamiento táctico.

Todo ello se realiza sobre la base de la actividad dinámica del pensamiento operativo dado en la acción, en la medida en que el contrario ejecuta determinadas acciones defensivas u ofensivas y en consecuencia, el esgrimista debe actuar. Muchas veces cuando la acción es muy dinámica, rápida y no hay tiempo de realizar un programa y la expresión verbal del pensamiento no acompaña a la acción, entonces esta se le adelanta a la misma y él esgrimista debe actuar de manera intuitiva. Esta forma de actuación es muy característica en los deportes de combate.

Un aspecto importante es el desarrollo volitivo. Los resultados de alto rendimiento, lo alcanzan los deportistas combativos, personas dotadas de entereza ideológica y física, gocen de tenacidad y de una voluntad indoblegable. La lucha por alcanzar la victoria requiere del esgrimista la superación de sus debilidades, vacilaciones, falta de ánimo y de audacia. Es típico el enfrentamiento directo que tiene este con un contrario preparado física, técnica, táctica y en lo psicológico para vencer a su adversario, siempre en estos deportes el contrario resulta un obstáculo.

La educación de las cualidades volitivas de los esgrimistas ocurre en el proceso de superación orientada hacia un objetivo de los diferentes obstáculos, relacionados con la utilización de los esfuerzos volitivos y con la utilización de una serie de actividades especiales para el perfeccionamiento de sus componentes estructurales, ello requiere de un desarrollo elevado de la decisión, del valor, la iniciativa, independencia, perseverancia, autocontrol y de otras cualidades que determinan el exitoso desenvolvimiento competitivo, frente a los distintos adversarios con los cuáles se enfrenta.

Especial progreso se produce en la esfera moral, aún sin la presencia de una concepción del mundo, formación típica de la edad juvenil. Ello permite una reorganización en el área

motivacional, una mayor estabilidad de la jerarquía de motivos y por tanto un nuevo peldaño en la conquista de la autodeterminación, como indicador esencial de la personalidad adulta desarrollada. Es importante dirigir las influencias educativas en todos los grupos sociales a los cuales se desempeña en su formación, ya que la enseñanza conduce al desarrollo y lo dirige.

- Fases de la preparación táctica desde un enfoque psicopedagógico

Las definiciones de táctica asumida en los epígrafes anteriores, coincide con los criterios expuesto por Mahlo, F. (1983), cuando expone las fases psicológicas de la acción táctica, las cuales son: percepción y análisis de la situación, solución mental del problema y solución motriz del problema, reflejadas en el siguiente modelo estructural del acto táctico (fig. 1.1)

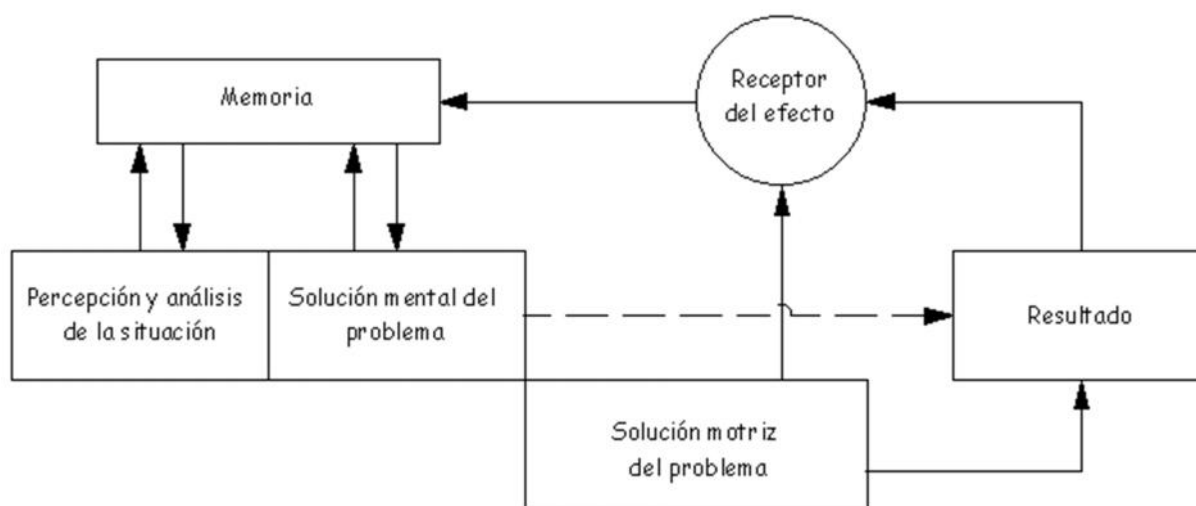


Fig. 1.1 Fases de acción de juego de Mahlo, F. (1983)

La primera y la segunda fase tienen como objetivo la representación de una solución dirigida a un resultado determinado. Los medios de esta solución son de naturaleza motriz. La ejecución conduce a un resultado positivo o negativo que retorna a la memoria, pasa por un receptor de efecto y se relaciona con la solución motriz escogida. Debido a la toma de conciencia del resultado, se adquieren experiencias de naturaleza práctica, o sea, de parte motriz se desarrolla y las habilidades sensoriales se afirman como resultado de la repetición de acciones similares. El hecho de darle solución por medio de la acción a los problemas planteados obliga al esgrimista a ordenar con inteligencia la situación problemática y su solución llevándolo a la obtención de conocimientos nuevos.

En consecuencia, la acción táctica se expresa a través del pensamiento operativo. Su formación es un proceso amplio y unitario destinado a desarrollar todos los factores de la actividad participantes en ella. Estos datos dan la posibilidad de estructurar el proceso de preparación de tal manera que el desarrollo táctico no surja de la espontaneidad ni de la posibilidad de comenzar su perfeccionamiento desde los primeros pasos del aprendizaje según las posibilidades de los esgrimistas.

Como fases pedagógicas de la preparación táctica se coincide con los criterios de Morales, A. (2002), los cuales son: la preparación de acción, la realización de acción y la continuación de acción (p. 5).

El esgrimista que prepara las acciones ofensivas y defensivas tiene tres alternativas para actuar, de ellas, una de ataque y dos para defenderse de los ataques. La continuación de acción se representa de manera que pueda percibirse bien el tratamiento de las fases. Por tanto, si falla la acción de ataque, posee tres alternativas para continuar y provocar la anulación de las acciones del adversario. Entonces, en cada fase, de tipo pedagógica, están presentes las fases de tipo psicológica, y forman la denominada fase psicopedagógica. Durante la preparación de acción el esgrimista debe percibir y analizar las reacciones del adversario, sus posiciones, distancia de combate y sus gestos para obtener mayor información acerca de sus verdaderas intenciones. Al descifrar los propósitos del adversario, por su mente se abre todo un abanico de posibilidades de acción, pero solo ejecuta una. He aquí el momento de relación de la fase de solución motriz con la ejecución de la acción.

Cuando el esgrimista comienza a ejecutar la acción no deja de percibir y analizar las intenciones del adversario, no obstante a que decidió una, por su mente pasa el momento, distancia y sector de toque. Si sus apreciaciones finales no coinciden con lo previsto, entonces tiene la posibilidad de cambiar la decisión, gracias a su flexibilidad de pensamiento, hasta que la acción concluya. Aquí se presentan dos posibles finales, tocar o fallar. Si la acción es válida, se detiene el combate, pero si es fallida, desde el punto de vista táctico, estará obligado a continuar la acción y para ello requerirá de nuevas percepciones y análisis, ejecutar soluciones a nivel mental y ejecutar una de ellas.

Las fases de la acción táctica desde el punto de vista psicopedagógico, admiten comprender y a la vez perfeccionar el proceso de aprendizaje. Ellas actúan como facilitadoras de este

proceso. Su entendimiento permite apreciar la acción táctica desde que nace hasta que termina, incluso su momento de valoración y reinicio de las acciones. Tanto unas como otras discurren en una estrecha relación, en definitiva lo que imprime es mayor objetividad a las pretensiones metodológicas porque así es como se dan en la realidad. Morales, A. (2002), relaciona las dos fases que intervienen durante la preparación táctica, en su investigación “Alternativa metodológica para el tratamiento de la preparación táctica” (fig. 1.2)

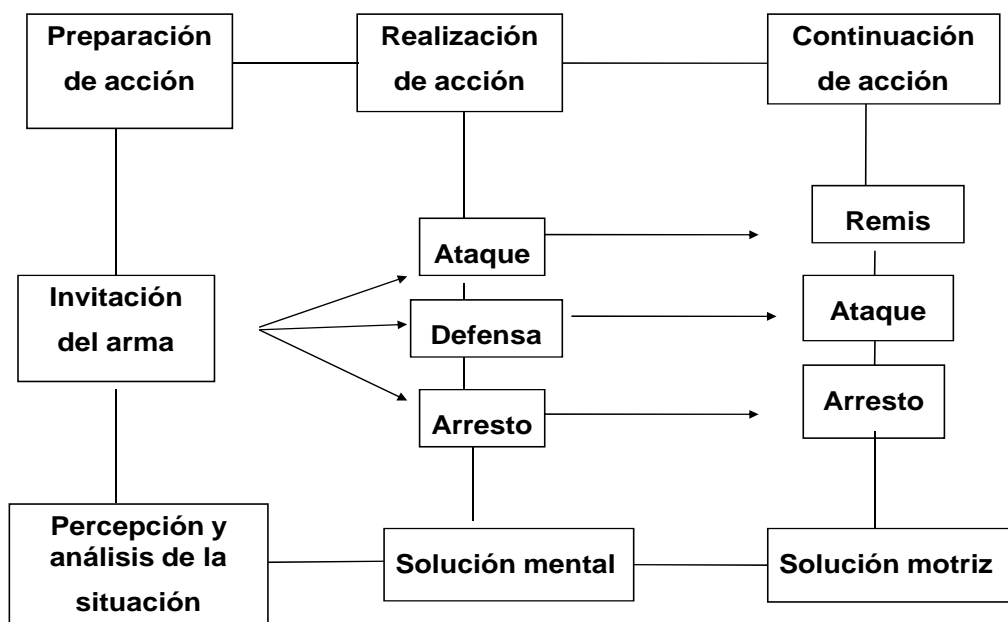


Fig. 1.2 Fases psicopedagógicas de Morales, A. (2002)

Desde el punto de vista metodológico y con fines tácticos, el entrenador deberá puntualizar en los esgrimistas aquellos detalles a percibir y analizar. En segundo lugar, que acciones debe valorar, elegir y aplicar la correcta, en dependencia del tiempo, la distancia, el marcador, estado de la efectividad de las acciones y las características del adversario.

Son importantes los elementos fisiológicos presentes en la acción táctica de los esgrimistas. Al tener en cuenta los estudios de Tejeda, M. (2015), quien declara...que se debe prestar atención a la estructura y función del sistema nervioso central, pues constituye el resultado de un intenso y profundo proceso evolutivo llegado a la corticalización, a partir de la subordinación de todas las restantes secciones, a su estructura central y a la fiscalización de la corteza de los grandes hemisferios cerebrales. Su función radica en la capacidad de recibir

estímulos tanto externos e internos y su volumen de organizar la información de las respuestas adecuadas en cada situación...

Los receptores periféricos permiten la integración de los procedimientos a seguir en cada acción, la interpretación a realizar mediante los lóbulos en la toma de decisiones de su salida motora y la respuesta de los órganos efectores. El parietal es el encargado de las distintas percepciones sensoriales y de la coordinación espacial del cuerpo al recibir los estímulos y respuestas a cada movimiento y el área de comprensión del lenguaje.

El frontal permite la toma de conciencia, el pensamiento para la determinación del control motor y creación del plan táctico del combate y las funciones del lenguaje tanto visual como interno de los esgrimistas. En el lóbulo temporal interviene además, el juicio perceptual de las percepciones y sensaciones, los procesos de la memoria y elementos de la visión, ello permite la determinación de los indicios sustanciales, campo visual y la orientación hacia el contrario como elementos de la capacidad observacional del individuo junto al occipital en la visión lateral y periférica.

En resumen, todos los sistemas del cerebro ejercen su papel en la organización de la atención. Su contenido es dinámico y con una variación constante al realizar actividades y recibir ciertas influencias del medio. Ello provoca lo denominado acto intelectual, pues es una manifestación del pensamiento creativo de los esgrimistas en la solución de distintas situaciones problémicas dadas en el combate, a partir de la determinación de las subdirecciones intelectuales como contenido primordial en la dirección táctica.

CONCLUSIONES

- Las fases de la acción táctica desde el punto de vista psicopedagógico, permiten comprender y a la vez perfeccionar el proceso de aprendizaje. Ellas actúan como facilitadoras de este proceso al apreciar la acción desde que nace hasta que termina, incluso su momento de valoración y reinicio de las acciones
- El proceso de preparación táctica demanda de la preparación psicológica una relación en sus aspectos cognitivos y volitivos, lo que influye en el pensamiento táctico de los esgrimistas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arkayet, V. A. (1980). *La Esgrima*. La Habana: Editorial Orbe.
2. Castellano, R. (2003). *Psicología. Selección de textos*. La Habana: Félix Varela.
3. Colectivo autores. (2006). *Psicología*. La Habana: Deportes.
4. Díaz, J. (2010). *La Esgrima. Bases de la preparación técnica, táctica y psicológica*. La Habana: Deportes.
5. Guétmanova, A (1989). *Lógica*. Moscú: Progreso
6. Mahlo, F. (1983). *La acción táctica en el juego*. La Habana: Pueblo y Educación
7. Morales, A. (2002). Alternativa metodológica para la preparación táctica del esgrimista. Trabajo de ascenso no publicado. Facultad de Cultura Física, Villa Clara.
8. Núñez, C. y Milanés, V. (2010). Bases teórico – metodológicas de la preparación táctica de los taekwondistas. Recuperado de <http://www.acta.ivic.cu>
9. Ponce, J. (1988). Entrenamiento psicológico. La preparación psicológica y los procesos sensoperceptuales. Una Reflexión necesaria. Recuperado de <http://t.co/woy428mcc>
10. Tejeda, M. (2015). Algunas concepciones relacionadas con la subdirección intelectual que se ponen de manifiesto durante la preparación táctica del esgrimista. *Revista Olimpia*, XII (37), 1-10.